

En la piel del pasado: la letra de rock como lectura y escritura

Cristian Secul Giusti
Doctor en Comunicación
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS)
Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
cristiansecul@gmail.com
Eje 14

Palabras clave: Cultura Rock – Lecto-escritura – Discurso - Contexto

El presente trabajo expone reflexiones sobre la práctica educativa situada en el Taller de Narrativas del curso introductorio a la carrera de Comunicación Social en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). De esta manera, se señala un aspecto didáctico abordado en dos unidades particulares de la cursada dedicadas a la Contextualización y a la Escritura como forma artística.

En función de ello, la experiencia educativa refiere a un proceso de enseñanza/aprendizaje a través de la incorporación de las líricas del rock en el aula como dispositivos para el análisis contextual y la escritura como proceso. Por esta razón, la ponencia subraya el reconocimiento realizado por los estudiantes en relación con un estudio contextual político y social argentino del primer lustro de la década del 70 a partir de las líricas “Blues de la amenaza nocturna”, de Manal; “Confesiones de Invierno”, de Sui Generis; y “Árboles caídos para siempre” de Aquelarre.

Desde este plano, el desplazamiento de las unidades mencionadas resalta por un lado, un apartado de lectura contextual sobre la juventud de época a partir de tres líricas de rock argentino. En segundo término, la cuestión didáctica se relaciona con el modo de escritura presente en dichas líricas, la funcionalidad artística que contienen y las modalidades de construcción discursiva que advierten.

El escenario del ingreso

El ingreso de los estudiantes a una institución universitaria provoca una tensión entre sus propias prácticas de vida y el lenguaje técnico y académico de los textos, los modos de leer,

de escribir, de estudiar y de reconocer aspectos de la cultura y la política, dentro y fuera de la institución. A partir de ello, se aprecia que en cada instancia educativa (es decir, en cada nivel) existe una alfabetización determinada, singular y con objetivos y demandas propias. Tanto en la secundaria como en el ingreso a la universidad, los jóvenes necesitan de esa nueva alfabetización académica que presenta divergencias y dicotomías.

Por esto mismo, la práctica sociocultural de la lectura y la escritura no resulta privativa de ningún nivel educativo. El ingreso a los estudios superiores involucra la entrada a una comunidad discursiva -la académica- en la que al mismo tiempo, de acuerdo a la carrera que se haya elegido, se debe tener en cuenta la producción de conocimiento científico y el uso del lenguaje particular que ésta requiere.

En consecuencia, las transformaciones suceden y en muchos casos, existe una mayor distancia entre los requerimientos de la universidad como institución y las respuestas posibles de los ingresantes. Ante esto, la inclusión educativa y el tema de la deserción y/o permanencia de los estudiantes en el primer año de la universidad implica preocupación y un desafío entre los distintos actores de los diferentes niveles educativos en la actualidad (Belinche y Viñas, 2016).

En estos tiempos, la diversidad y la heterogeneidad son características comunes en las aulas de las escuelas y/o de la universidad. La universidad de hoy recibe nuevos y diversos públicos estudiantiles, pero se trabaja en muchos casos, pensando en un perfil de estudiante que se condice con representaciones del pasado, no con la heterogeneidad y la diversidad de ellos.

Si se toma en cuenta el marco educativo actual de la Argentina, el acto de la lecto-escritura, sumado al abordaje y al conocimiento de nuestra historia como nación, resulta trascendental y valioso. En este sentido, la lectura y la escritura actualizan una producción social de sentido y de comprensión de la realidad, que es esencialmente, la materia prima con la que el profesional de la comunicación trabaja. En consonancia, por ejemplo, la organización de lecturas y escrituras pensadas como una línea de tiempo universal revisa y fortalece el abordaje de textos seleccionados a partir de su contexto horizontal y vertical. La escritura en el aula instituye una forma de transmitir y reconocer las condiciones esenciales del campo laboral, subrayando la importancia crucial de asumir a la palabra escrita como una herramienta indispensable de formación y ejercicio profesional (Belinche, 2015).

Destacando y recuperando lo antedicho, las presentes líneas se desprenden de un diagrama de trabajos exploratorios y reflexivos desde la perspectiva de la comunicación, que proponen un abordaje de la problemática del proceso de enseñanza-aprendizaje y las prácticas de lectura y

escritura en la universidad. Por esta razón, la ponencia se relaciona con una búsqueda colectiva de investigaciones sobre lectura y escritura, enmarcada dentro del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) y el Taller de Lectura y Escritura I de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

En concordancia con los objetivos planteados desde CILE y la cátedra, el trabajo con las líricas y su inserción curricular permite trabajar la postura frente a un texto (el modo de lectura y la dimensión de la escritura), la concepción de un estudio contextual que permita nutrir aún más el contacto con ese discurso (en este caso, constituido en una escena contracultural) y también reforzar las condiciones de retención y permanencia de los estudiantes.

En el caso de esta ponencia, se subraya una experiencia en la materia Narrativas del curso introductorio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Esta asignatura, vinculada con el reconocimiento de discursos y la mirada inicial en temáticas de lectura y escritura (y que también dialoga con las propuestas del CILE y el Taller de Lectura y Escritura I), sirvió para enlazar en una de las unidades las alternativas culturales y los discursos específicos de los jóvenes en contextos determinados. En este sentido, el trabajo de las cursadas permitió abarcar una heterogeneidad de lecturas y asistir a una diversidad de textos.

Por ello, tanto el curso de Narrativas como el Taller de Lectura y Escritura I, establecen un punto de unión entre la comprensión académica de la contextualización y las lecturas y/o prácticas/consumos de la cultura juvenil como modo de trabajar/mejorar las prácticas de lectura y escritura para la retención de los estudiantes en un primer acercamiento universitario. En referencia a ello, la propuesta didáctica de la contextualización, sumada a la representación y manifestación de lenguajes diversos a partir de la puesta en común de los textos resulta relevante.

En este caso específico, la inclusión de los discursos líricos de un fenómeno cultural, transgeneracional y vigente como el del rock argentino, contribuye como experiencia de acercamiento y reconocimiento de lectura y contexto. Continuando esta relevancia, el objetivo de la ponencia consiste en poner en común características de la experiencia educativa y destacar así el proceso de enseñanza/aprendizaje a través de la incorporación de las líricas del rock en el aula como dispositivos para el análisis contextual y la escritura como proceso.

En este sentido, la inclusión de las canciones “Blues de la amenaza nocturna”, de Manal; “Confesiones de Invierno”, de Sui Generis; y “Árboles caídos para siempre” de Aquelarre

sirvió como herramienta didáctico-pedagógica en ese momento de inserción de la universidad y también planteó la construcción y reconstrucción de sentidos en un marco de interpretación y reinterpretaciones del contexto.

Contención y retención

El acto de pensar la investigación desde una instancia inclusiva y de comprensión para los estudiantes admite un intento de rescate y de contención. Al respecto, esta ponencia también destaca las problemáticas de la constitución de la subjetividad en el proceso de la vida socio-cultural y propone también una inversión del recorrido de lectura para los estudiantes: los textos, muchas veces extraordinarios y postulados desde narrativas distintivas, pueden ser abordados desde el autor y su tiempo. De esta manera, la articulación permite una conexión y una re-significación de la sensibilidad del arte que se aprovecha “para prácticas escritas a partir de sus temas profundos” (Belinche, 2015).

Por consiguiente, las líricas no se constituyen desde una noción meramente sonora o de acompañamiento musical. Las letras de rock argentino activan nociones de diálogo y estudio, más allá de la sonoridad y la melodía exacta de la guitarra, el bajo o, inclusive, la voz. En particular, en el ámbito de la cultura rock, las palabras son importantes y relevantes porque cuentan, relatan, narran, indican, señalan y/o demarcan aspectos contextuales y sensibles de una época.

Esto mismo, desde ya, merece ser recuperado en una instancia de lectura y escritura porque permite un acercamiento hacia otros discursos y representaciones sobre lo real en el primer año de la universidad. Siguiendo esta línea, y como antecedente relacionado con la práctica de la lecto-escritura y la apropiación de los jóvenes, conviene entender el motivo de los debates en cuestión a partir del análisis y el estudio de las prácticas de lectura y escritura en el tránsito entre la secundaria y el acceso a la universidad, presentadas en función de las subjetividades mediáticas que se construyen y las disputas de sentidos que se producen en el entramado social (Viñas, 2015).

En este aspecto, la lectura y la escritura pertenecen un proceso articulado por saberes que pertenecen a nuestro universo vocabular y todo lo que compone nuestra reflexividad y lo que nos forma como sujetos. El hecho de leer y escribir exige poner en relación lo que uno ya sabe con lo que demanda la perspectiva analítica de un universo académico. Por ello, ese tránsito de pasajes de comprensión implica “construir un nexo entre el conocimiento viejo y lo nuevo” (Carlino, 2006: 24). En este caso, la lectura y la escritura actúan como ejes

troncales en la formación profesional y académica del estudiante; ejes que, como docentes, debemos asumir como compromisos en nuestro papel de formadores (Belinche, 2014: 3).

Los saberes puestos en práctica que se requieren para la lectura y para la escritura de un texto resultan variables según el tipo textual frente al que el estudiante se encuentre. El acto de leer y escribir refiere a las experiencias y los saberes previos del sujeto. En efecto, es importante organizar y diagramar las ideas de los estudiantes, teniendo en cuenta la presencia de un otro y la consiguiente instancia de identificación de contextos, discursos y escenarios sociales circulantes.

Ante esto, el concepto discurso propone una dimensión teórica y polisémica que se construye a partir de perspectivas distintivas sobre el lenguaje. El discurso puede postularse como una unidad lingüística, en términos de la gramática textual; como un enunciado de dimensión interactiva, de acuerdo con lo abordado por la pragmática; como una sucesión de frases condicionadas por un conjunto de reglas; o como el uso de la lengua en un contexto en particular.

En este sentido, el empleo áulico de las letras como herramienta permite observar implicancias discursivas de las relaciones de poder y las consolidaciones hegemónicas que se advierten en sociedad, puesto que instalan marcos ideológico, históricos y formas de acción social. Por este motivo, el discurso se configura como una situación de enunciación, institución, estructural social, condiciones de producción, esferas de la vida social o, simplemente, contexto (Angenot, 2010: 13).

Líricas y huellas

De acuerdo con Calsamiglia y Tusón, el contexto es un concepto crucial y definitorio del ámbito de la pragmática y del análisis del discurso, ya que su consideración en la descripción y el análisis de los usos lingüísticos marca la línea divisoria entre los estudios discursivos y los puramente gramaticales (1999: 108). Dado este carácter central, el discurso de las líricas de rock se articula a partir de un empleo lingüístico contextualizado.

El concepto de contexto se caracteriza como la reconstrucción teórica de una serie de rasgos de una situación comunicativa. Sobre todo de aquellos rasgos que son parte integrante de las condiciones que permiten que los enunciados den resultados como actos de habla. Se aborda así una especificación vinculante entre texto y contexto que extienden ciertos rasgos textuales que constituyen aspectos de contexto y determinaciones de la estructura (Van Dijk, 1978: 93).

En efecto, las letras del rock se entienden como un acto de comunicación que se caracteriza por establecer normas de vida común y construir una visión común del mundo desde su contexto histórico social de enunciación y a partir de la situación de comunicación de la que se articula. Las letras presentan una polisemia de sentidos que se oponen, resisten y se muestran, en la mayoría de los casos, en contra del abuso de poder, la dominación, la opresión, la desigualdad y la injusticia. Así se desarrollan a partir de sucesiones de imágenes fragmentarias que se yuxtaponen y que, en otros momentos, se presentan como crónicas que tematizan historias de diferente índole.

Particularmente, las letras de rock argentino forman parte de una discursividad plausible de trabajar en una instancia áulica porque postulan una constitución de juventudes y tramas culturales diversas. Se trata, ciertamente, de una forma de comunicación que construye discursos de cotidianidades, virtudes, sentidos y vacilaciones en tiempos agitados.

El discurso propuesto por las letras de rock argentino se completa a partir de un conjunto complejo de actos lingüísticos, sonoros y visuales que se construyen en un ámbito de práctica social de un modo dialéctico y dialógico. Se advierte entonces, que las manifestaciones de la cultura rock (enunciaciones que son consumadas desde la cultura popular) se nutren de una gran corriente discursiva que resignifica sus prácticas y transforma, desde ya, las propias condiciones de producción

Por consiguiente, el proceso de enseñanza desarrollado en Narrativas del curso introductorio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y mediado por las líricas “Blues de la amenaza nocturna”, “Confesiones de Invierno” y “Árboles caídos para siempre”, admitió una contextualización circulante y una manifestación discursiva que debatía sobre lo juvenil, los aspectos contraculturales, los tradicionalismos propios del país y los marcos de convivencia de aquel momento.

Para ejemplificar, “Blues de la amenaza nocturna”, del grupo Manal (estrenada en el disco El León y editada en 1971) expone una temática de represión policial y articula nociones vinculadas a la detención de jóvenes durante los inicios de la década del 70. Fundamentalmente, la letra aborda la situación crítica de los jóvenes en el espacio público y las complejidades de la estética de esa cultura en una sociedad tradicionalista y dictatorial (uso de pelo largo o atuendos no tradicionales desde la vestimenta). Asimismo, también destaca una actitud de rebeldía distante del modelo hippie y más bien vinculada con una estética marginal y bohemia, muy propia del discurso del grupo.

“Confesiones de Invierno” de Sui Generis (emitida en 1973 y publicada en el disco homónimo a la canción) diagrama un discurso en función de una historia que transita una

situación de ostracismo y persecución policial. El protagonista se encuentra a la deriva y sufre las acciones de la represión policial. Por este motivo, la crudeza del relato tiene tintes testimoniales que se enlazan con la estética folk, pronunciada por Bob Dylan y Joan Báez hacia la década del 60.

Por su parte, “Árboles caídos para siempre”, de Aquelarre (estrenada en el disco Siesta y publicada en 1975) plantea un tinte surrealista que pone el foco en lo natural y, por ello, la fauna y la flora se hacen presentes de diversas maneras, como escape de lo urbano. En esta canción se potencia la violencia y la muerte mutan en paisajes, seres y elementos naturales. Se trata, entonces, de construir un marco poético para hablar de conflictos emocionales y políticos.

En referencia al trabajo áulico, el cotejo de líricas permitió acercarse a los tópicos de abordajes del estilo juvenil y de lenguaje conversacional de la época. Así como también destacar los discursos sociales y hegemónicos de la época. Por consiguiente, el empleo de las líricas permitió que los estudiantes focalicen un proceso de indagación y exploración a partir de instrumentos y técnicas que permiten una interpretación integral para la comprensión, la lectura contextual y el fomento de la escritura.

Estudio de caso

El rock argentino nació en un contexto de democracia restringida y emprendió su desarrollo contracultural a la sombra de la dictadura militar de Onganía (1966-1970). Por tanto, la lógica cultural del rock argentino comenzó hacia mediados de la década del 60 y se desarrolló a partir de tres hechos fundamentales: el primero de ellos fue la grabación del disco debut de Los Gatos Salvajes (1965); el segundo se debió al lanzamiento del disco simple “No Finjas más/Rebelde” de los Beatniks (1966); y el último se vinculó con la edición del sencillo “Ayer nomás/La Balsa” de Los Gatos (1967)¹. Estos eventos significaron los puntos de partida elementales para producir un rock cantado en castellano que trascendió el mero deseo para convertirse en una identidad reconocida a lo largo de toda Latinoamérica.

¹ Este sencillo se editó el 3 de julio de 1967 y significó un éxito extraordinario. La Balsa vendió más de 250.000 copias y significó un éxito extraordinario, sobre todo si se la compara con las ventas de Rebelde de los Beatniks, antecesor directo que no superó los 600 discos vendidos. Asimismo, Pablo Alabarces señala que el rock cantado en castellano tiene dos tipos de fundaciones (1993: 61). La primera, en 1962, con el Club del Clan (programa televisivo juvenil de la década) y la segunda, tres años después, tras la grabación del disco Los Gatos Salvajes (representantes de una veta más contracultural).

En efecto, entre 1966 y 1975, las líricas de los artistas del movimiento (Litto Nebbia, Tanguito, Javier Martínez, Luis Alberto Spinetta o Charly García, entre otros) se consagraron en consonancia con un “nivel de agitación y participación política de los sectores juveniles sin precedentes en la historia” (Alabarces, 1993: 92). Asimismo, como apunta Sergio Pujol, la zona de rock se asentó sobre una serie larga de impugnaciones, por ejemplo:

Contra la escuela como extensión de la educación patriótica (“Ayer nomás”); contra el mundo dado e impermeable al cambio (“La Balsa”); contra la moral sexual burguesa (“Muchacha ojos de papel” y más tarde “Catalina Bahía”); contra la metodología del accionar policial (“Blues de la amenaza nocturna”, “Apremios ilegales” y “Botas Locas”), y así sucesivamente (Pujol, 2002: 168).

El rock argentino creó un prolífico período contracultural en el que se pulieron líricas y sonidos, y desplegó una trama social, formada por audiciones de radio, prácticas aledañas o emparentadas con los recitales (artesanías, vestimenta, pelo largo) y algunas revistas de orientación rockera (Pujol, 2002: 171). A la par, en esta etapa se produjeron obras que quedaron, históricamente, en la memoria colectiva del movimiento rock y la cultura de nuestro país, como por ejemplo, *Los Gatos* (1967), *Almendra* (1969), *Manal* (1970), *Pappo's Blues Vol I* (1971), *Desatormentándonos* (1972) de Pescado Rabioso, *Vida* (1972) de Sui Generis, *Artaud* (1973) de Luis Alberto Spinetta/Pescado Rabioso, *Muerte en la Catedral* (1973) de Litto Nebbia, *Brumas* (1974) de Aquelarre y *Durazno Sangrando* (1975) de Invisible, entre otras.

Teniendo en cuenta esto, vale recalcar que el rock argentino se desarrolló a partir de la construcción de espacios de libertad, que con el transcurso de los años mantuvo como premisa fundamental la búsqueda libertaria en todos y cada uno de los ámbitos que se les fueron negados. Sin embargo, no es posible señalar una asociación directa entre el rock argentino y la militancia política revolucionara durante el período 1970-1975.

Por esta situación, la década del 60 había permitido el surgimiento de la juventud en tanto actor político y social. Las líricas del rock argentino inicial construyen así un sujeto colectivo que motorizaba los cambios, que hacía de la rebeldía su estandarte, que encarnaba los nuevos aires de la época y anunciaba, desafiante y segura (Carnovale, 2013). De esta manera, el advenimiento inminente de lo nuevo permitió manifestaciones de elementos comunes que caracterizaron la época: la posibilidad de la utopía, la rebeldía, la búsqueda la creatividad y la novedad, el cuestionamiento de los poderes instituidos y de los conservadurismos burgueses,

la lucha contra la opresión, los autoritarismos y los convencionalismos. De ahí que las ideas de “liberación” y de “vanguardia” inundaron el lenguaje de la política, del arte, de las costumbres (Carnovale, 2013).

A raíz de ello, el trabajo áulico con las líricas “Blues de la amenaza nocturna”, “Confesiones de Invierno” y “Árboles caídos para siempre” **activó** la comprensión colectiva de las enunciaciones según contextos culturales, sociales, políticos, económicos. De esta manera, también permitió que los estudiantes vean la subjetividad como herramienta destacada y de estudio de casos, sin la intención de generalizar.

Experiencia de trabajo

La habilitación de la discusión áulica se generó en torno a las narrativas presentes en el discurso del rock argentino de inicios de los 70 y, asimismo, provocó un reconocimiento de los debates contextuales y sensibles de la época. Por esto mismo, la voluntad de lectura provocó intertextos con otros discursos y representaciones circulantes relacionadas con las dimensiones políticas de las dictaduras de Onganía, Levingston y Lanusse, sumadas a la restitución de la democracia del período 1973-1975: desde la asunción de Héctor Cámpora y Juan Domingo Perón hasta la última etapa de Isabel Martínez de Perón en la presidencia.

Por ello, el acercamiento a las tres letras mencionadas permitió indagar y profundizar en lo distintivo y particular de las canciones, sus temáticas planteadas y sus condiciones de producción. Así, la puesta en común de las líricas se desarrolló en el marco de la unidad “La Escritura como forma de expresión artística” y permitió reflexionar sobre la escritura como arte, lectura del mundo y expresión de la realidad; e indagar en el concepto de contexto para comprender la recepción y los abordajes temáticos.

Por este motivo, se diagramó la clase de dos horas en cuatro instancias integrales: primeramente, se propuso un espacio de consideración sobre el contexto del primer lustro de los 70 (en una clase previa se les había pedido a los estudiantes que investiguen); luego un momento de exposición orientador del docente (los estudiantes ya podían leer las letras desde el cuadernillo del curso), más tarde un apartado de debate sobre las líricas (se dividieron en tres los grupos y cada uno de ellos trabajó con una letra en particular) y finalmente un momento de producción que, en un término de 30 minutos y a modo de reflexión, repensaba el lugar de los jóvenes como actores de la época.

El estudio grupal admitió la recuperación de informaciones y datos singulares y relevantes. A raíz de ello, se revisó el proceso de lectura y escritura como estudio crítico tendiente a la reformulación y observación de características paradigmáticas y ejemplificadoras en clase.

Por esta razón, en clase se hizo hincapié en la representación juvenil y en la construcción de una otredad relacionada con el aburguesamiento, la represión y el estancamiento de la sociedad adulta. A partir de esta situación, la exposición del docente refirió a la concepción de rebeldía juvenil esbozada en las líricas (en oposición a un mundo adulto reprimido), la violencia estatal (el uso de las fuerzas policiales y militares contra las juventudes), la liberación sexual (la aparición de la mujer como símbolo de independencia), los mitos del progreso de la sociedad rica y triunfalista (la crítica al capitalismo salvaje), y también del amor resultó recurrente e insoslayable en las tres líricas.

De esta manera, las problemáticas de discusión en los grupos surgieron tras la puesta en cuestión de dichas líricas. Siguiendo esta línea, los tópicos giraron en torno a:

- la identidad juvenil atravesada por tensiones de la época
- las prácticas sociales y sus actitudes de transformación en el marco de la cultura rock
- los padecimientos de la represión policial
- los trazados culturales e íntimos con la idea de innovación propia de la década del 60
- la relación de cambio principal entre el carácter militante de los jóvenes revolucionarios y los seguidores de rock

Así, el estudio contextual contribuyó a reflexionar, por ejemplo, sobre la primera etapa de la década del 70 y profundizar así aspectos políticos, sociales y culturales del lustro: desde la persecución política, y la ocupación del espacio público hasta la utilización del cuerpo transitando tópicos que ponen en común la presencia dictatorial, por citar algunos paradigmas representativos.

Consideraciones finales

De acuerdo a esta experiencia áulica, se comprende que el acercamiento a las líricas seleccionadas como corpus didáctico permitió indagar y profundizar en lo distintivo y particular de la lectura y la escritura en un espacio de curso introductorio. Este acercamiento no solo incorporó a las canciones como soporte a la temática curricular, sino también a otro

tipo de textos y/o géneros discursivos que benefician la formación y la producción en lecto-escritura en el campo de la comunicación.

La concepción de herramienta, permite también entender a las letras de rock como soporte que destaca patrones y tópicos interesantes para ser abordados en clase: desde el posicionamiento del estudiante ante el texto, hasta la lógica contextual y la conformación de su noción de interesante en una universidad pública.

Siguiendo con esto, las líricas de rock admiten la comprensión de normas de vida común y construyen también visiones del mundo que hablan y señalan un momento histórico social peculiar de enunciación. El caso de las letras de rock mencionadas, permitió trabajar una instancia colectiva y áulica desde una propia polisemia de sentidos y proyecciones sobre un momento específico de la historia argentina.

Al respecto, el trabajo áulico con las líricas “Blues de la amenaza nocturna”, “Confesiones de Invierno” y “Árboles caídos para siempre” resultó importante para activar instancias de diálogo con los procesos históricos, resaltando apartados de debate y construcciones relacionadas con la memoria social. Asimismo, su correspondiente estudio comprendió también la articulación de la letra de rock como instancia académica y el ejercicio de la lectura y la escritura sobre las prácticas/consumos de la cultura juvenil en un marco curricular y de enseñanza de los procesos históricos y políticos.

Bibliografía

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

- Barros García, P. (2008). “La enseñanza del español a través de la canción pop española”. En Actas del V Congreso andaluz de lingüística general. España: Universidad de Granada. Consultado el 30 de junio de 2017 en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/rio_2005/42_barros.pdf.

- Belinche, M. (2014). “Leer y escribir, prácticas sociales continuas”. En *Anuario de Investigaciones*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Consultado el 30 de junio de 2017 en <http://perio.unlp.edu.ar/letras/arts/art1/mobile/index.html#p=1>.

- Belinche, M. (2015). "El espíritu de Letras". En revista *Letras*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Consultado el 30 de junio de 2017 en <http://perio.unlp.edu.ar/letras/arts/art1/mobile/index.html#p=1>.
- Belinche, M. y Viñas, R. (2015). "La deserción en el sistema educativo: 16-17-18, de la secundaria a la universidad y los procesos pedagógicos vinculados a la lectura y la escritura". En *Actas de Periodismo y Comunicación*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Consultado el 30 de junio de 2017 en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/2882/2483>.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. España: Ariel.
- Carbó, T. (2001). "El cuerpo herido o la constitución del corpus en análisis de discurso". En revista *Escritos*. México: Centro de Ciencias del Lenguaje. Consultado el 30 de junio de 2017 en http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/31/1/carbo.pdf.
- Gómez Capuz, J. (2009). "Las letras de canciones de pop-rock español como textos poéticos. Un modelo alternativo de educación literaria para ESO y Bachillerato". En Revista *Tonos Digital*. España: Universidad de Barcelona. Consultado el 30 de junio de 2017 en <http://roderic.uv.es/handle/10550/4363>.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, V. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Pujol, S. (2007). *Las ideas del rock*. Buenos Aires: Editorial Homo-sapiens.
- Secul Giusti, C. (2016). Tesis Doctoral "Rompiendo el silencio: la construcción discursiva de la libertad en las líricas de rock-pop argentino durante el período 1982-1989". La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Consultado el 30 de junio de 2017 en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59262/Documento_completo.%20Cristian%20Secul%20Giusti.pdf-PDFA.pdf?sequence=3.
- Van Dijk, T. (1978). *La ciencia del texto*. España: Gedisa.
- Viñas, R. (2015). Tesis Doctoral "Ser joven, leer y escribir en la Universidad. Las prácticas de lectura y escritura: de la escuela secundaria a la universidad". La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.